

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los línes.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arco-Aguero, 18, bajo.

Se salvó el orden.

En Avila ha comenzado el juzgado la instrucción del proceso contra los organizadores de la última manifestación. Con este motivo, han sido detenidos varios obreros y algunas mujeres del pueblo.

¿Quién había dicho que en España podían quedar impunes ciertos desafueros? ¿Quién había hecho creer á esos millares de hambrientos que podían salir á la calle vociferando en demanda de pan y trabajo sin detenerse á pensar que sus gritos podían interrumpir la digestión de los que comen opíparamente y sin calcular que hasta para morir de hambre hay que hacerlo dentro de la más estricta legalidad?

¿Quedar impunes tamaños desafueros! ¿Dejar sin el correspondiente castigo á los enemigos del orden social, á los autores de motines organizados su pretexto de que se tiene hambre y se carece de trabajo! ¿Pues no faltaba otra cosa! Ya, ya pagarán conforme es debido y de razón y de justicia su feo delito, esos desdichados. Ya, ya se procurará convencerlos con argumentos los más irrefutables de que no es el hambre un motivo que autorice para perturbar la tranquilidad pública.

¡Sobre todo el orden! Mucho orden, mucha tranquilidad y á morir de inanición.

Se ha hablado en todos los tonos de que se robaba el alimento, la ropa, los medicamentos y cuanto hay que robar á los soldados que pelean por la bandera española en la isla de Cuba, y que la principal enfermedad, la que más víctimas producía, era el hambre. ¿Se ha preocupado el gobierno en hacer averiguaciones para castigar al culpable ó culpables de que tantas madres se hayan quedado sin hijos por causas no relacionadas directamente con la guerra?

¿Están ya en presidio los que se han enriquecido haciendo el más infame de los negocios, el de comerciar con la salud y con la vida del soldado? Que nosotros sepamos no, ni hace falta tampoco.

Después de todo, la cosa no tiene tanta importancia como se le ha querido atribuir, y que allá murieran de hambre ó poco menos algunos miles de soldados, no es una razón tampoco para que aquí dejen de ser castigados los que protestan en forma ilegal porque no quieren resignarse á sufrir la misma suerte que aquellos infelices.

Por esta vez quedará Themis satisfecha y *El Tiempo*, el órgano de Silvela, que interrumpió sus buenas relaciones con el gobierno, censurándole con acritud porque no había éste encargado á la guardia civil calmar el hambre de los que se lanzaron á la calle pidiendo pan y trabajo; *El Tiempo*, repetimos, se habrá convencido de lo injustificado de sus ataques al gobierno, y podrá en vanecerse de haber contribuido por su parte á una obra de justicia.

Se salvó el orden. Respiremos.

LA MEJOR DE TODAS

Gregorio Gutiérrez no tenía más idea fija que la de desbaratar matrimonios en proyecto. En cuanto sabía que algún

amigo pensaba casarse, ya estaba él procurando disuadirle. Si leía en los periódicos la noticia de alguna boda, exclamaba invariablemente:—¡Pobre hombre! Cuando le decían que Fulano ó Mengana iba á contraer matrimonio, preguntaba al punto:—¿Contra quién?

Decía que la Iglesia, sabía siempre, al instituir los Sacramentos, dio marcado ya el orden en que debían administrarse: primero el bautismo, la confirmación; la confesión y la comunión, y luego la extremaunción, el orden sacerdotal y el matrimonio; es decir, que después de recibir la extremaunción, es cuanto el hombre debe pensar en hacerse cura ó en casarse; y al saber que algún amigo, rebelde á sus consejos, contraía lo que llaman por mal nombre el dulce yugo, decía con tristeza que le habían dado los últimos sacramentos.

—¿Mujeres? Por una se perdió el mundo—decía.—Dios hizo al hombre á su imagen y semejanza y Eva logró engañarle. De entonces acá, la historia registra multitud de hechos causantes de inmensas desgracias, cuyo protagonista ha sido siempre la mujer. Hay que huir de ellas.

Los amigos de Gregorio Gutiérrez se preocupaban al verle tan obsesionado. ¿Qué le había ocurrido para que de esa manera renegase de la hermosa mitad del género humano? Gregorio frisaba ya en los 50, y nadie recordaba hecho alguno de su vida en que hubiese intervenido una mujer. Pero no había duda: aquellas esperanzas eran hijas de un desengaño. La juventud de Gregorio había sido algo accidentada, y no era posible, dado el carácter jovial y franco que tuvo de joven, que alguna. Eva tentadora no hubiera hecho morder la manzana á aquel Adán.

Una noche en que próxima la boda de un amigo de Gregorio había estado este procurando disuadirse de su intento, se hablaba en el casino de la manía que le aquejaba, y el marido en ciernes se atrevió á preguntarle por la causa de aquel horror que decía sentir hacia las mujeres.

—No es horror hacia ellas, es más bien compasión de ellos; y ya explicaré á ustedes la causa para que la historia sirva de enseñanza á todos esos que se enamoran de una manera lastimosa para ser el hazme reír de más de cuatro chiquillas desvergonzadas, empalagosas y embusteras, coquetuelas, sin corazón ni formalidad.

Y arrellanándose en una butaca cercana á la chimenea, comenzó su narración del modo siguiente:

—Han de saber ustedes que yo, que tanto reniego del sexo que han dado en llamar débil, me enamoré con toda mi alma de una mujer, cuando aún no tenía 20 años. No registra la historia nnos amores tan grandes, tan puros, tan desinteresados como aquellos. Nos conocimos siendo niños y nos amamos desde el primer día, y cuando llegamos á la edad de la razón, no podíamos vivir el uno sin el otro; es decir, yo no podía vivir sin ella pues ella era una cómica perfecta, que hubiese hecho una fortuna en el teatro.

Jamás mujer alguna ha poetizado tanto sus amores como aquella; yo la creía la mejor de las mujeres; dotada de una imaginación envidiable, tenía una conversación amenisima y un ingenio nada común. Sus padres y los míos eran antiguos amigos, vivíamos todos en el mismo edificio; ellos ocupaban el principal de la derecha y nosotros el de la izquierda. Con este motivo y por la confianza ilimitada que existía entre las dos familias, pasábamos juntos la mayor parte del día. Ella era aficionadísima á la lectura, y por las tardes, después de comer, recostado yo en una butaca, se sentaba ella á mis pies en un amohadón y me leía las *Doloras* y los *Pequeños poemas*, de Campoamor, que por aquel entonces estaban muy en

boga. D. Ramón era su autor favorito. Yo, la verdad, la oía como quien oye llover, porque nunca me ha dado por la poesía; pero aguantaba aquellos chaparrones de versos con gusto; porque era ella la que los leía.

Pues bien; yo no sé si los libros aquellos ó otros influyeron en su modo de ser; pero lo cierto es que un día una vecina me advirtió que aquel cariño que ella me pintaba tan grande, tan inmenso, acompañado de un agudo pero dulcísimo dolor en el pecho, según decía, aquellas promesas de amor eterno, eran pura gusna, pues la niña admitía varas de un muchacho más rico que yo, y su familia estaba muy conforme con aquello.

No quiero decir á usted la impresión que la noticia me produjo; creí volverme loco; pero eran tales sus zalamerías, sabía mentir tan bien, que á la media hora de haberle pedido explicaciones, la pedí perdón, y proclamándola la mejor de las mujeres, empecé á odiar cordialmente á la vecina causante del disgusto.

Algunas semanas después tuve que marchar fuera, y a los pocos días recibí carta de un amigo, en la que me decía que la mejor de las mujeres no se acordaba de mí, según demostraba por los nuevos amores que tenía con el sujeto de que me había hablado mi vecina. A mi regreso, nueva niña, nuevas explicaciones y nuevo convencimiento de que la muchacha era un ángel que había caído del cielo vestido y calzado.

Al poco tiempo, su familia tuvo que trasladarse á un pueblo de la provincia de Cuenca, precisamente al pueblo donde residía el fulano aquél de quien decía que si era ó no era mi rival. Y tales fueron las protestas, tales los juramentos tantas las lágrimas, que me tragué la tostada y la proclamé por tercera vez la mejor de las mujeres. En fin, que yo era tonto de capirote.

Se fué al pueblo, y si te he visto no me acuerdo. No volví á saber de ella una sola palabra, hasta que dando ya por rotas las relaciones le escribí pidiéndola que me devolviese una medallita que mi madre al morir me puso al cuello y que yo cometi la felonía de entregar á aquella chiquilla, como prenda de amor, medallita que para mí era una reliquia venerable y cuya entrega fué el mayor sacrificio que me impuse por su cariño. La contestación á mi carta, no se hizo esperar, y fué breve y compendiosa; no sabía donde estaba la medalla: la había guardado en el cajoncito de la máquina de coser y sin duda entre botones y trapos viejos habría ido al estiercol. Esto compendia el carácter de aquella que yo llamaba la mejor de las mujeres.

Ardua por entonces la guerra civil, y me fui con los carlistas, decidido á entrar en su pueblo y prender fuego á su casa y á toda su parentela. Y entré en su pueblo y me la vi delante y me quedé mirándola con la boca abierta y volví á engañarme y continué un año mas en mi estado de imbecilidad, el año que duraron las correrías por aquella comarca. Al acabarse la guerra me enteré de que estaba á punto de casarse con otro.

Afortunadamente no volví á verla, pero, aunque con rubor, he de confesar que nunca dejé de amarla. La infeliz no se casó por fin, y murió hace dos años, y desde entonces ni una sola tarde he dejado de ir al cementerio. Ahora ríanse ustedes de mí todo lo que quieran.

—¿Y qué culpa tienen las demás mujeres de que ella fuese una coqueta?

—Eh, poco á poco, que eso de coqueta puedo decirlo yo, pero usted no tiene derecho á ello; porque quién sabe si por un cúmulo de circunstancias pudo aparecer á mis ojos lo que no era? Lo único real y positivo es que murió sin casarse. Y como me dió tantos disgustos siendo, como yo creía, la mejor de las mujeres, por eso recomiendo á mis amigos que huyan de

ellas como del demonio. Es la mayor prueba de cariño que puedo darles.

M. TORRES ORIVE.

BARCELÓ.

(CONCLUSIÓN.)

Este, juzgado á influjo de miserables pasiones seguía siendo el hombre de hierro que jamás daba treguas al descanso, y el valeroso adalid de arriesgados empeños en los que siempre conquistaba lauros inmarcesibles.

Ascendido á capitán de fragata en 1789, le fué confiado el mando de una división compuesta de tres jabeques, y el éxito de sus operaciones continuó siéndole favorable.

En un encuentro con los argelinos apresó siete jabeques sobre las costas de Cataluña; y otra vez, navegando solo, se vió acometido por fuerzas muy superiores, quedando Barceló vencedor como siempre, y apoderándose además de Selim que era el jefe de aquellos salteadores del Océano, si bien esta victoria le costó una herida que á quema ropa le hicieron en la mejilla izquierda.

En 1766, el Cabo de Gata fué teatro de uno de sus triunfos apresando dos fragatas argelinas, y mas adelante, en el Peñón de la Gómera se apoderó de un jabeque de veinticuatro cañones, no sin experimentar pérdidas sensibles.

Tan importantes servicios no podían quedar sin recompensa, y el Gobierno otorgó al intrépido marino el empleo de capitán de navio, aumentando la división de su mando al número de seis jabeques, con los que continuó siendo el terror de los piratas berberiscos.

Los pueblos del litoral depusieron su anterior alarma; sus barcos de cabotaje se entregaban libremente á sus breves excursiones, y desde el golfo de Rosas hasta el estrecho de Gibraltar, su presencia daba lugar á nuevas ovaciones que no podían negarle, sin notable injusticia, numerosos cautivos rescatados y armadores y comerciantes que habían reparado sus pérdidas protegidos por el que con razón era llamado *Terror de los moros*.

En 1775, el Gobierno quiso acabar de una vez con el nido de piratas que eran un borron de la civilización, y de Cartagena salió una escuadra respetable, al mando del teniente general D. Pedro Castejón. Seis navíos, 17 fragatas y urcas, 10 jabeques, cuatro bombardas, diez embarcaciones menores y 361 transportes para conducir 20.600 hombres de desembarco y 1.100 caballos, cuyas fuerzas estaban confiadas al general conde de O'Reylli, se dirigieron á Argel con ánimo de sorprender la plaza, objeto que no se pudo conseguir. Algunos días despues saltó en tierra la vanguardia, compuesta de 8.000 hombres, y el jefe que la mandaba faltando á las órdenes recibidas, impulsado por la sed de gloria, avanzó inconsideradamente, siendo de pronto acometido por los berberiscos, ocultos en sus líneas de trincheras, habiendo precisión de emprender la retirada, siendo ejecutada ésta con tal desorden, que la segunda división, formada en la playa, tuvo que ceder al impetuoso oleaje de los fugitivos. Las tropas de reserva se atrincheraron con precipitación para hacer frente al enemigo, pero todas las medidas tomadas por el conde de O'Reylli se estrellaron ante el pánico que se había apoderado del ejército, y el reembarco se hizo inevitable. Las baterías moras bomitaban metralla y la caballería repetía las cargas con tal ardimiento y teson, que á no ser por las disposiciones tomadas por dos jefes de marina, el desastre hubiera sido completo. Mazarredo recogió con los botes de la escuadra los restos de aquella gente desmoralizada, y Barceló,

colocando sus jabéques en línea, puso á raya á los perseguidores.

JOSÉ DEL SOLAR.

(Se concluirá.)

La sopa de queso.

Es un cuartito del piso quinto, una de esas guardillas sobre cuyas vidrieras cae la lluvia, y que, al llegar la noche como ahora, parecen desvanecerse con los tejados en las tinieblas y entre las rachas del vendaval. La habitación es muy cómoda, sin embargo y al entrar allí se experimenta no sé qué sensación de bienestar, á cuyo aumento contribuyen el ruido del viento y los torrentes que vomitan las canales. Se creería estar dentro de un nido bien abrigado en lo alto de árbol corpulento. Por ahora el nido está vacío. No se encuentra allí el amo de la casa, pero se adivina que va á entrar al instante, y todo parece esperarle. Sobre un buen fuego cubierto descansa tranquilamente una olla murmurando de satisfacción. Para una olla es mucho trasnochado, y así, aunque ésta parece hecha al oficio, á juzgar por lo tostado de su vientre, lamido de la llama, de vez en cuando se impacienta y la tapadera se levanta, agitada por el vapor.

¡Oh! ¡qué buen olorcillo á sopa de queso!

También el fuego tapado se desahoga un poco á veces. Parte de las cenizas se desmoronan, hundiéndose por entre los leños, y corre por el suelo una llamilla alumbrando por lo bajo la pieza como para hacer su inspección y cerciorarse de que todo está en orden. ¡Sí, á fe mía! Todo está en orden completo; el amo puede venir cuando quiera. Corridas están las cortinas de argelina de las ventanas, y muellemente circundado el lecho por las suyas. Ved allá el gran sillón, repantigado junto á la chimenea; en un rincón, la mesa puesta ya, con la lámpara aviada, con un solo cubierto, y al lado del cubierto el libro, compañero de la comida solitaria. Y así como la olla parece deslustrada por el fuego, el agua ha puesto pálidas las flores de la vajilla, y el libro tiene desgastados los cantos. Todo aquello respira el aire suave algo fatigado, de una costumbre. Se ve que el amo de la casa debe volver muy tarde todas las noches, y que, al entrar, le gusta encontrar esa cenita que se hace á fuego lento y conserva la habitación caliente y perfumada hasta su vuelta.

Al ver la pulcritud de ese cuarto de célibe, me figuro un empleado, uno de esos seres minuciosos que transportan á toda su existencia la puntualidad de las horas de oficina y el orden de los legajos marcados con etiquetas. Para volver tan tarde debe tener una ocupación nocturna en Correos ó Telégrafos. Lo veo desde aquí detrás de una rejilla, con mariguitos de lustrina y gorro de terciopelo; haciendo apartados, sellando carias, desarrollando la cinta azul de los despachos, preparando á París, mientras duermen ó se divierte, sus negocios de mañana. Pues bien; no, no hay tal cosa. Repárese que la llamilla del hogar, husmeando por el cuarto, acierta á iluminar unos retratos grandes colgados en la pared. Al punto se ve salir de la sombra dentro de marcos dorados y envueltos en majestuosos pliegues, al Emperador Augusto, á Mahoma, á Félix, caballero romano, Gobernador de Armenia; se ven coronas, cascotes, tiaras, turbantes, pero cubriendo siempre esos diversos adinículos, la misma cabeza del amo de la casa, del afortunado señor para quien cuece con sosiego y reposa blandamente sobre la cálida ceniza esa sopa embalsamada.

¡Oh! ¡qué buen olorcillo á sopa de queso!

¡No en verdad! No es aquel un empleado de Correos. Es un Emperador, un señor del mundo, uno de esos seres providenciales que todas las noches de su repertorio hacen temblar las bóvedas del Odeón, y no tienen más que decir: «Guardias, prendedlo!» para que los guardias obedezcan.

En este instante está allá, en su palacio, á la otra parte del río. Con sus altos coturnos y su clámide sobre los hombros, yerra bajo los pórticos, declama, frunce el ceño, masculla aburrido sus parlamentos trágicos. ¡Es tan triste, á la verdad, representar para los asistentes. ¡Y es tan grande la sala del Odeón, y está tan fría las noches de tragedia!...

De pronto el Emperador, semihelado dentro de su púrpura, siente una corriente de calor por todo el cuerpo. Se le encandilan los ojos, se le dilatan las nari-

ces... Piensa que, al volver, va á encontrar un calentito su cuarto, puesta la mesa, lista la lámpara y arreglado todo su ajuar con ese esmero burgués de los cómicos que se vengán en la vida privada del porte algo desordenado de la escena. Ya se ve destapando la olla, llenando su plato floreado...

¡Oh! ¡qué buen olorcillo á sopa de queso!...

A partir de ese instante no es ya el mismo hombre. Ni en los pliegues rectos de su clámide, ni en las escaleras de mármol, ni en la rigidez de los pórticos, hay ya nada que lo turbe y ate. Se anima, lleva de prisa su papel, precipita la acción. ¡Haceos cargo! Si llegara á apagarse la lumbre... A medida que avanza la noche, su visión se acerca y le hace entrar en calor. ¡Milagro! En el Odeón se rompe el hielo. Los antiguos abonados de la orquesta, despertados de su letargo, convienen en que ese Marancourt está verdaderamente magnífico; sobre todo en las últimas escenas.

El hecho es que al desenlace, á la hora decisiva en que se da de puñaladas á los traidores y en que se casa á las Princesas, el Emperador se pone una cara de una beatitud y de una serenidad singulares. Avivado el apetito por tantas emociones y tanta retahíla, le parece que está en su casa, sentado en su mesita, y su mirada va de Cinna á Máximo con sonrisas de ternura, como si viese ya los hermosos hilos blancos que cuelgan del pico de la cuchara, cuando la sopa de queso está en su punto, cocidita á lumbre lenta y servida bien caliente...

ALFONSO DAUDET.

Frascuélo.

Salvador Sanchez (Frascuélo) nació en Churriana provincia de Granada el 21 de Diciembre del 1844.

Su carrera taurina empezó corriendo los «moruchos» á que se da suelta en las novilladas; trabajó de balde en los embolados consiguiendo por último torear las reses de punta en las mismas corridas.

El año 1866 entró á formar parte de la cuadrilla de Cayetano Sanz y despues de algunos años de trabajar como sobresaliente al lado de éste, del «Tato» y de otros matadores en gran número de plazas, tomó la alternativa en la de Madrid el 27 de Octubre de 1867.

Con el cuerpo, con la capa, con los paños, con la muleta y con el estoque, ejecutó todo cuanto otros hicieron, intentando porción de veces, para que nada le faltase, la difícil suerte de «recibir» que en tan lamentable desuso había caído.

Durante más de veinte años, fué este hombre, todo corazón, el ídolo, en unión de «Lagartijo», de todos los públicos de España. De temperamentos diametralmente opuestos, mientras que el admirable torero cordobés, despues de una grito, se mostraba indiferente porque esperaba la ocasión, al salir un toro en condiciones, de euloquecer al público, con su afligranado trabajo, «Frascuélo» en cuanto oía la más ligera muestra de desagrado, se volvía loco y no veía el peligro, sino el momento de acallar los chillidos y que se convirtieran en aplausos entusiastas.

En la competencia, amistosa siempre, con Rafael, tuvo que luchar muchísimo, porque mientras éste tenía pendiente al público con detalles insignificantes, por ejemplo, el modo de ponerse el capote, la expresión de la fisonomía dando á entender, si el toro era de buenas ó malas condiciones, el arte incomparable con que «Lagartijo» remataba las suertes, dándole un sello de extraordinaria elegancia, ni visto antes ni superado despues por ningún torero, «Frascuélo», encarnación de la vergüenza torera, hacía todo lo que podía para demostrar al público sus deseos de quedar bien.

En entusiasmo de su arte, y en conciencia de huir de todo aquello que pueda manchar la reputación de un diestro pundonoroso, nadie le aventajó. El estoqueaba los toros cara á cara, sin tranquilos, siempre valiente. El se entregaba á salvar á un compañero con un arrojito increíble, quitando muchas cornadas; él se metía á peon para dar ejemplo, y apostrofaba enérgicamente á los picadores para obligarles á ir al toro.

A esto se deben sus numerosas cogidas, siendo la primera en Chinchón cuando era casi un niño, y la más grave la ocurrida en la plaza de Madrid el 15 de Abril de 1877, por un toro llamado «Lagartijo» de ganadería de Adalid.

Entre entusiastas aplausos se retiró del toreo en Madrid el 12 de Mayo de

1890. El último toro que mató fué «Regalón» de la ganadería de Veragua.

El trabajo de tantísimos años le hizo ganar una fortuna que deja á sus hijos y á su mujer.

Descanse en paz el valiente torero.

TESORR.

Las que por su profesión han de conservar voz la emiten con más facilidad usando las Pastillas Morelló.

Farmacia Camacho y principales.

MIHN EL VALEROSO

I

El valeroso Mihn, el hijo de la montaña, se dirige hacia el monte Barbad.

«A media noche, y montado en su caballo, avanza sin cesar á través del bosque de Herz.

En torno del pedregoso sendero es densísimo el follaje y la noche muy oscura.

De pronto exclama Mihn:

—¡Eh, caballo mío! ¿Por qué abandonas el camino y tomas la colina? ¿Te pesa mi armadura ó te hieren la silla y el freno?

—Ni me molesta la armadura, ni me hieren la silla el freno. Sólo me detienen en mi camino los cuarenta y cinco guerreros que se acercan llenos de ardor y valentía. En este momento están celebrando un banquete al pié de las rocas, en el fondo del valle, junto al bosque de nogales. Y en el banquete se encuentra, dispuesto á robarte, Yanosch el húngaro, el bandido de encrespada barba, que le llega hasta la cintura.

Le rodean sus secuaces y ¡ay de ti y de mí si caemos en sus manos!

—No temas, caballo mío, vuelve al camino, que va contigo Mihn. Abandona el miedo porque te protegen mis terribles brazos, mi esforzado pecho y mi recio sable de acero. El húngaro es vanidoso, pero no temible. Su boca es grande, pero le falta fuerza para morder. ¿Cuántos son mis enemigos? ¿Cuarenta, cincuenta, mil? ¿Qué me salgan al encuentro! ¿Qué vengán si quieren saber quien es Mihn el valeroso!

Rápido como el pensamiento, el caballo abandona la colina y vuelve al camino.

II

De pronto, allá junto al bosque, estremécese Yanosch, y con su extensa voz exclama:

¡Alerta valientes! ¡Guardad silencio y escuchad! ¡A las armas, compañeros! ¡Alguien se acerca! ¡Partid sin demora y recorred el valle y la montaña! Aquí os aguardo.

Los húngaros se ponen en marcha y al poco tiempo cierran el paso al jinete. Pero, al verlos Mihn, les dijo:

—¿Quién os envía en mi persecución? Antes de que hubiese terminado su pregunta, comenzó la lucha. A los pocos instantes Mihn había derrotado á sus adversarios.

Despues prosiguió su marcha.

Al fin Yanosch le ve venir y grita con toda la fuerza de sus pulmones.

—¡Eh, valientes míos! ¡Acometed con vuestras lanzas! ¡Disparad vuestras armas! ¡Herid sin piedad!

—Todo vuestro esfuerzo será inútil— contesta el valeroso mancebo— porque soy Mihn y quiero cantaros un cántico como no habéis oído ninguno en vuestra larga vida.

III

Y Mihn comienza á cantar con fuego y entusiasmo un cántico de amor tan extraordinariamente bello que hasta las estrellas del cielo se detienen en su camino.

Los húngaros le escucharon extasiados y Yanosch, dulcificando su voz, le convidaba á su mesa.

—Ven, Mihn—le dice—ven valeroso joven, comamos y regocijémonos. Despues lucharemos como héroes.

Cuando hubo terminado el banquete, Yanosch el húngaro y Mihn el valeroso, acuden al terreno y dan comienzo á la lucha, lucha terrible y sangrienta, en la que ha de sucumbir uno de los contendientes.

Se acometen como leones, y al fin Mihn se detiene de pronto; se precipita sobre Yanosch, le levantan en alto, le derriba en tierra, le oprime el pecho con una rodilla y le corta la cabeza, que arroja lejos de sí.

Los húngaros todos, que han presenciado el combate, se hallan consternados por el terror de la muerte de Yanosch.

Entonces Mihn les dice:

—Abandonaed el bosque á merced de los hombres libre y esforzados como yo. Sois unos cobardes, y por lo tanto, merecedores del vulgo de la servidumbre.

Y despues de haberlo dicho, Mihn el valeroso monta de nuevo en su caballo y prosigue su camino á través del espeso follaje, cantando con su divina voz una deliciosa canción de amor.

CARMEN SILVA.

Sección oficial.

El Boletín del 9 publica.

Real orden circular del Ministerio de la Gobernación disponiendo que los nombramientos de médicos de las Comisiones de reclutamiento se lleven á cabo en el mes actual.

Otra del Ministerio de Gracia y Justicia declarando caducadas las licencias á los funcionarios de la carrera judicial, así como las de los Notarios.

Circular de la Delegación de Hacienda anunciando las vacantes de recaudadores de los partidos de Albuquerque, Castuera (primera y segunda zona) y Villanueva de la Serena y las de agentes ejecutivos de Albuquerque Herrera del Duque, Puebla de Alcocer y Villanueva de la Serena, y publicando la relación de los pueblos que han remitido solicitudes sobre de excepción de la venta de montes y terrenos.

Edicto de la Audiencia territorial de Cáceres anunciando los exámenes de aspirantes á secretarios de Juzgados municipales que se verificaran en los quince primeros días del mes de Mayo.

Listas de los individuos y mayores contribuyentes de varios pueblos.

Edictos de los Alcaldes de Torre de Miguel Sesmero, Coronada, Zahinos, Zarza junto Alanje é Hinojosa del Valle exponiendo al público los apendices al amillaramiento de las riquezas urbanas, rústicas y pecuarias.

Otro del Alcalde de Coronada interesando la busca de una vaca pelo negro, marcada con el hierro T. I. propia de Manuel Quintana y Quintana.

Otros de los Jueces de instrucción de Castuera, Plasencia y Badajoz citando á María Antonia Morillo Acedo, Miguela Fernández Silva, Joaquina Vargas Reyes y Victoriano Dimas Silva (a) Bimba.

Estado de la recaudación é inversión de fondos por cuenta del presupuesto municipal de esta ciudad, durante el mes de Febrero último.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. PIZÁ, de Barcelona, y que curén más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Sección local.

TRIBUNALES.

Juicio por jurados.

En la sección tercera de la Audiencia provincial se celebró anteayer el de la causa contra Pedro Macarró y otro por robo en una casilla de la línea férrea.

Fiscal, D. Diego Medina.

Abogado defensor, D. Juan Zugasti.

Procurador, D. Bernardo Jimenez.

El veredicto fué de culpabilidad y el Tribunal de derecho condenó á los procesados en seis años, ocho meses y un día de presidio mayor, accesorias y costas.

Ayer un colega local publicó un suelto hablando del robo llevado á cabo en la estación de la línea férrea de esta capital. De él, solo podemos decir, que de una partida en metálico compuesta de 14.000 pesetas consignada para Almedralejo, robaron 7.300; siendo lo más raro, que en el saco que debía contener dicha cantidad hubiera exceso de peso.

La partida fué entregada por el carrero Reyes y facturada el día 7. En el correo del 8 salió para su destino sin advertir nada el conductor, pero al llegar á Mérida el factor de entrega no quiso hacerse cargo de ella y exigió reserva y así continuó hasta su destino, donde el consignatario no quiso recibir el saco. Este resulta con peso demás y con la cantidad de 7.300 pesetas, antes citada, de menos. El juzgado entiende en el asunto y tiene en la cárcel, al factor que la facturó, al mozo de báscula y al carrero que la condujo, y creemos que tal vez hagan más prisiones. Deseamos quede ventilado el asunto y no pague aquel que menos culpa tenga.

El empleado que fué de la Administración de correos de esta ciudad D. Adolfo Iglesias, salió ayer para Santander á donde ha sido trasladado recientemente.

Se halla enfermo el Juez de instrucción de esta ciudad D. Luciano Mateos Cedrún.

Deseamos que en breve recobre la salud.

Se ha hecho cargo del Juzgado de instrucción de esta ciudad el Juez municipal D. Leopoldo de Miguel Guerra.

Y del Juzgado municipal se ha encargado el suplente D. Alfonso Soriano.

Ayer tarde llegó á esta capital el señor D. Eugenio Silvela, candidato á la diputación á Cortes por el distrito de Fregenal.

Se hospedó en la casa del Sr. D. Luis Gonzalez Chacón.

También llegó ayer á esta ciudad nuestro querido amigo el señor marqués de Riocavado.

Bien venido.

Uno de los jóvenes que llevaron las cintas del féretro que guardaba el cadáver de la señorita Enriqueta Mata, fué Ricardo Repiso y no Rafael Repiso como por error material se consignó en el número de ayer.

Sr. Alcalde:
La calle de Magdalena se halla en el más lamentable estado.

Muchas de las lanchas de las aceras están hundidas, y el empedrado necesita también un gran arreglo.

Teatro

La función de anoche fué variada. Se puso en escena primeramente la comedia *El oso muerto*, en la que trabajaron con gran fe las Sras. Salas y Segura, señoritas Cano y Gadea y los señores Palanca, La Riva, Araixa, Pastor, Rodrigo, Varela y Arnau.

Representóse después la comedia *El bigote rubio*, en la cual estuvieron muy afortunadas la señorita Cano y la señora

Segura. Los señores La Riva, Araixa y Rodrigo procuraron dar realce á sus respectivos papeles.

Terminó la función con el juguete cómico *Los corridos*, que desempeñaron con acierto la señorita Cano, señora Segura y los señores Palanca, La Riva y Rodrigo.

Mañana se ejecutará el drama trágico de Guimerá, titulado *Muria Rosa* y el juguete cómico *La enredadera*.

Sociedad anónima del alumbrado eléctrico DE BADAJOZ.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria en su domicilio calle Espronceda, 10, el día 31 del corriente mes á las tres de la tarde, en cumplimiento á lo dispuesto en el artículo 30 de los estatutos, con arreglo á la siguiente orden del día:

1.º Lectura de la memoria presentada por el Consejo de Administración.

2.º Acuerdos respecto á la distribución de beneficios habidos en el año anterior.

3.º Elección de los consejeros que han de reemplazar á los que corresponde salir en turno reglamentario.

4.º Exámen y aprobación en su caso del balance y cuentas de la sociedad.

Durante los días laborables desde el 12 al 31 ambos inclusive, de 11 á 1 y de 4 á 6 de la tarde estarán de manifiesto en las oficinas de la Sociedad y á disposición de los señores accionistas de la misma, los libros y antecedentes de contabilidad.

En las mismas oficinas y á las horas indicadas, durante los días 25 y 26, se constituirá el depósito de acciones que tienen que efectuar los señores accionistas que deseen concurrir á la Junta general, conforme previene el artículo 35 de los estatutos.

Badajoz 8 de Marzo de 1898.—Por acuerdo del Consejo de administración.—El secretario, *Macario Vaca*.

Servicio telegráfico.

Varias noticias.

Madrid 11 (11 m.)

Confírmase que en Pobladura del Valle (Zamora) ha habido un

motin por oponerse los vecinos á que se sacara el trigo que había en casa del secretario de Ayuntamiento, resultando heridos levemente tres guardias civiles.

En un incendio que ha habido en una casa de Barcelona, donde existía petróleo, quedaron muertas cuatro personas y una resultó herida de gravedad.

En un pueblo de la provincia de Guadalajara ha habido una manifestación por causa del precio del pan; pero no se llegó á alterar el orden.

Lo de Filipinas.

Madrid 11 (12 5 m.)

Un despacho oficial de Singapur dice que desde el día 6, el pueblo de Bolinao está sublevado. Se halla sitiada la estación. El destacamento se compone de diez hombres. Interrumpido el servicio telegráfico. Los rebeldes piden á aquel la rendición, entregando las armas.

En favor de los sitiados.

Madrid 11 (4 m.)

Un despacho de Hon Kong manifiesta que ha salido un vapor de la compañía á recoger los sitiados de Bolinao. Se sabe que los capitanea un cura indígena no sometido aun á España.

Reunión electoral.—Travesuras de Romero.

Madrid 11 (4 5 m.)

Han celebrado una reunión electoral los romeristas.

En ella pronunció un discurso el Sr. Romero Robledo, recomendando la candidatura de los generales Romero y Segura. Dijo que si la combatía el Gobierno, resultaría un agravio al ejército.

Nota optimista.

Madrid 11 (4 10 m.)

En el banquete celebrado en ho-

nor de Aguilera y del conde de Romanones el Sr. Moret pronunció un discurso de tonos optimistas, afirmando que se halla casi terminada la insurrección de Cuba, sin complicaciones internacionales.

Nota pesimista.

Madrid 11 (4 15 m.)

El Sr. Sagasta ha recibido un pliego urgente del ministro de Estado, Sr. Gullon. Supónese que en él se da una noticia de los Estados Unidos respecto á sus relaciones con España, y que estas se agrían de tal modo, que Sagasta manifestó que los yankees llegan á términos intolerables.

Cocina de La "Región Extremeña", por León Loty

Comidas para mañana 12 de Marzo de 1898.

Almuerzo.

Huevos pasados por agua.—Fritada con congrio con percebes.—Estofado de vaca.—Manjar blanco.—Postres.—Café.

Comida.

Sopa de tapioca.—Filetes de vaca en parrilla. Pesadillas de riñones de cordero.—Tortilla de ternera y coliflor.—Jamon al Jerez.—Postres.

Fritada de congrio con percebes.

Este plato es de la antigua cocina progresista. Frito el congrio en trozos pequeños, se guarnece el plato con percebes descamados, después de cocidos y sin ningún aliño.

PESADILLAS DE RIÑONES DE CORDERO.

Salteados los riñones en pedacitos muy pequeños en manteca de vacas y al vino de Jerez, se van envolviendo por cantidades de una cuchara grande en hojas de redaño de cordero, en forma de almohadilla. Así se meten en el horn alegre durante cinco minutos y se sirven, al ternados con cogollitos de lechugas.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.

La Moda Elegante.

Hemos recibido el último número de esta acreditada publicación, que tan útil es á las familias.

Contiene la revista de modas, la explicación de los grabados, artículos, poesías, etc.

La Administración, Alcalá, 23, Madrid, remite un número gratis al que lo pida.

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."

Laboratorio Químico-Farmacéutico Y DROGUERÍA DON RICARDO CAMACHO

Premiado con medalla de oro en la Exposición Regional Extremeña, por sus productos químicos y farmacéuticos.

Miembro titular, con medalla de primera clase, de la Sociedad Científica Europea de Bruselas.

Balsamos, cápsulas, esencia de zarzaparrilla, emplastos, emulsión de aceite de bacalao, extractos, jarabes, pildoras, tinturas, vinos, aguas medicinales, azufre líquido volcanizado, agua Lemery.

Depósito exclusivo del sulfato de quinina Richard, así como de casi todos los específicos nacionales y extranjeros, aguas minerales, productos químicos para la farmacia, fotografía, tintorería, etc.

Biberones, geringas, bragueros, termómetros, speculum, eura de Lister, etc.

Barnices, brochas, pinceles, pinturas preparadas de todas clases, jabonillo, colofonia, sosa cáustica, anilinas de todos colores.

Plaza de la Constitución, 12 y Gobernador, 2 y 4

BADAJOZ

LA UNIVERSAL GRAN HOSPEDERÍA

DE

GABINA REDONDO

Larga, 43, principal

BADAJOZ.

Servicio esmerado, Precios económicos.

LA ESMERALDA

CONFITERIA Y PASTELERIA

SOLEDAD NÚM. 10

Precios y calidad sin competencia

2 pesetas el kilo de dulces

No confundirse, SOLEDAD, núm. 10.

ESTERAS Y ARQUILLOS

En la antigua y acreditada casa de MORA encontrará el público un bonito y variado surtido, en esteras para la presente temporada.

MORA PRECIOS BARATÍSIMOS **MORA**
19, PLAZA DE LA SOLEDAD, 20.
BADAJOZ.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

Compañía de navegación á vapor al Pacífico por los vapores correos ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Talcahuano y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase de Lisboa á Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires, á 170 pesetas.

Se facilitan detalles en el almacén de armas de don Antonio Covarsi, en Badajoz, calle de Calatrava, núm. 3.

ANTONIO COVARSI, Agente de Aduanas. Se despachan toda clase de mercancías procedentes del extranjero y para el extranjero.

En la Administración de este periódico, ARCO-AGUERO, 18, BAJO, se admiten

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN hasta las ocho de la mañana.

Pedro Domecq

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS
JEREZ DE LA FRONTERA.

Casa fundada en 1730.

Autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Diciembre 1824.

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO
estilo.

Cognac Fine Champagne.

MARCASUNA, DOS Y TRES CEPAS EXTRA.

Pedid 'Cognac Domecq,

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurantes.

ASCENSORES-SIVILLA

Hidráulicos y Eléctricos

MONTA CARGAS Y MONTA PLATOS

APARATOS
ELEVADORES
DE
TODOS
SISTEMAS



MOVIDOS
POR MOTOR
DE
Vapor, de Gas
Y Á BRAZO

MUNAR Y GUITART

S. en C.

INGENIEROS Y ARQUITECTOS

LIBERTAD, 1, MADRID

La casa construye y tiene funcionando aparatos elevadores de todos los sistemas conocidos, como son los de equilibrio superior, equilibrio inferior, hidrostático, funiculares, de compensador, eléctrico, hidroeléctrico, mecánicos, á brazo, etc., que se describen en el CATALOGO GENERAL DE LA CASA.

Se facilitan Catálogos y Presupuestos

1897

Píldoras de Riaza de Perez Negro.

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas. No hay necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

¡Veinticinco años de éxito!

CAJAS CON 80 Y 40 PÍLDORAS, 5 Y 8 PESETAS.

De venta en todas las mejores farmacias, remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan. FARMACIA DE PEREZ NEGRO. Ruda, 14. MADRID.
En Badajoz, Farmacia de D. Ricardo Camacho.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZA
MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1889 y Gran premio en la de Suez de 1898. Diez y nueve años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco. 11 rs.

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDID

SÁNDALO PIZA

DISPONIBLE

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

BADAJOS

NO SE PUBLICA LOS LUNES

SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.
En provincias, trimestre, 5 ídem.
Extranjero, trimestre, 6 ídem.
La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.